

Los espejismos del cambio, 2000-2002

*Liza Elena Aceves López**

Rosa Albina Garavito Elías, *Los espejismos del cambio 2000-2002*, México UAM-Azcapotzalco, 2003, Biblioteca de Ciencias Sociales y Humanidades.

El escepticismo sobre la naturaleza del cambio suscitado en las urnas el 2 de julio del 2000, es una buena razón, comenta Lorenzo Meyer en el prólogo de esta obra, en efecto, es cada vez más frecuente toparse con el escepticismo entorno al cambio, y este crece con el avance de la gestión de Vicente Fox.

Desde el ámbito académico, el periodismo o la palestra política, resulta más frecuente señalar los cortos alcances de la actual alternancia partidista. Sin embargo, apuntar en la anterior dirección en medio de la turbulenta algarabía postelectoral no es un asunto menor.

El libro *Los espejismos del cambio 2000-2002*, de Rosa Albina Garavito, recoge las entregas semanales al periódico el *Universal*. En cada uno de los artículos se va tejiendo, a partir del análisis de coyuntura, la reflexión mas amplia y profunda del funcionamiento del sistema político mexicano, y del papel que cada uno de los actores juega en su transformación, estancamiento o retroceso.

El hilo conductor de las reflexión en este obra, es el cuestionamiento sobre la profundidad y carácter de los cambios que produjo la elección de julio de 2000, en la que tuvo lugar la alternancia partidista. En el libro puede encontrarse un

* Profesora-Investigadora en la Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, (bifurcacion@prodigy.com.mx).

sugerente análisis político, en donde la autora combina la teoría del cambio político, con el análisis de coyuntura, ya que los trabajos clásicos sobre cambio político de Schmitter, Linz y O'Donnell entre otros, centran su atención en los cambios estructurales.

La transición a la democracia puede entenderse como el lapso que transcurre en el paso de un régimen autoritario a uno democrático, donde los arreglos institucionales se construyen a partir de la discusión y la participación ciudadana. En ese interregno, encontramos un híbrido que mantiene a los viejos actores e instituciones políticas, mezclándose con nuevas formas y discursos que los presentan como una construcción ambivalente.

Sin embargo –y ahí radica el peligro– la ambivalencia no sólo esta presente en las transiciones políticas, por lo que puede adjudicársele a procesos distintos. Es entonces cuando surgen los espejismos.

El discurso oficial, insiste en calificar como consolidación democrática a la alternancia. La maestra Garavito señala la diferencia entre un proceso de *liberalización política*, en el que la ampliación de las libertades da legitimidad al régimen sin modificarlo estructuralmente, y el arribo a la democracia plena en donde necesariamente se transforma a las instituciones y los actores políticos.

La liberalización democrática puede no desembocar en la instauración de un orden democrático. Es posible que represente solamente un mecanismo que garantice la permanencia de las estructuras existentes, y con el cual se puedan evaluar los riesgos del cambio, para así conservar la posibilidad de la democratización o el retroceso al autoritarismo.

En opinión de la autora, lo que vivimos actualmente es una liberalización más que una transición, y a lo largo de sus trabajos semanales va construyendo la argumentación que presenta en la introducción de la obra.

Y ¿por qué no es una transición? Porque la diferencia, radica en la diferencia. Sí, ya que entre el PRI y el PAN no es posible distinguir dos proyectos distintos, ni en las reglas institucionales, ni en el proyecto económico. Además, no se apunta hacia un pacto que rediseñe las instituciones y su forma de funcionamiento. Por lo que –a partir del balance sobre las transformaciones gestadas desde el 6 de julio de 1988–, afirma: nos encontramos en el proceso de liberalización política y no en el de consolidación democrática.

Lo anterior es argumentado con el avance en aspectos como la consolidación de procesos electorales transparentes, el fin del sistema de partido único, acotamiento del poder presidencial, independencia y contrapeso en los poderes, mayor libertad y competencia de los estados, un papel preponderante de los medios de comunicación y mayor vigilancia para el respeto de los derechos humanos. En

todos ellos reconoce avances, sin embargo, estos no conducen necesariamente a la consolidación democrática.

En este punto cabe hacer una segunda pregunta ¿cómo sería la consolidación democrática? Siendo congruentes con la teoría de las transiciones, cada régimen político surge de un pacto fundacional, y tanto los actores que en él intervienen, como las instituciones que impulsan, le dan forma a cada régimen. La autora afirma que es necesario generar un nuevo pacto basado en dos pilares, primero, la representación legítima y segundo, un acuerdo nacional democrático.

En la *Tercera Ola*, Samuel Huntington habla del modelo de transición de transformaciones y a pesar de que en sentido estricto se refiere más bien a alternancias, afirma que en dicho modelo, las elites dominantes en crisis amortiguan su caída democratizando los procesos y negociando con oposiciones blandas.

Sin coincidir con Huntington, en la afirmación de que las transformaciones provienen solamente de decisiones o luchas entre elites, podríamos afirmar, tal y como se hace en el libro, que la alternancia basada en la transformación de la elite, no es más que un proceso de refuncionalización del régimen autoritario.

Es verdad, debemos ser escépticos los más mesurados, e incrédulos los más radicales cuando observamos que desde 1982 existen pocos cambios en la definición de la política económica, y cuando al nuevo partido en el poder resulta difícil diferenciarlo del anterior.

Los tres grandes temas en la agenda del actual gobierno son la reforma energética, la reforma fiscal y la reforma laboral; cualquiera de ellas, es una pieza más en la línea de reformas neoliberales que se han venido observando desde los gobiernos priistas. Las tres reformas son vistas con bastante recelo en los artículos de la maestra Garavito, la de la reforma laboral con especial preocupación.

A lo largo de sus artículos, la autora va descubriendo la mayor precarización del trabajo que representa la reforma laboral, y a Carlos Abascal, como un perfecto representante e instrumentador de las exigencias de los organismos internacionales y del sector empresarial en materia laboral.

A pesar de que la autora anuncia desde el principio del texto que el lector no encontrara juicios neutrales ni fríos, resulta cierto sólo por que es insalvable en cualquier análisis. En realidad, hay un intento sistemático por alcanzar la imparcialidad en los juicios, esto es más claro cuando los artículos se refieren al papel de la izquierda en el contexto político y su ubicación como factor de cambio, estancamiento o retroceso. Este último tema es extensamente tratado en el libro, y resulta interesante el papel, pero sobre todo la responsabilidad evadida del PRD en la consolidación de la democracia, y en la formación de un sistema bipartidista, por no construir un alternativa electoral para la sociedad.

La falta de una tercera opción política, llevará a los dos partidos a semejar-se aún más, a convertirse exclusivamente en gestores de los intereses económicos, y a dejar la definición de las prioridades nacionales fuera de la discusión política.

En la repetición permanente del discurso vacío del cambio, es casi imposible reconocer la necesidad de un nuevo pacto social. Un pacto que reconozca a los nuevos actores, a los que no fueron incluidos en el proyecto revolucionario, que incluya a los indígenas y a la nueva forma de organización que proponen en la acción política.

Pocos avances en la construcción de un pacto social, sumados a un discurso triunfalista producen un disparo en las expectativas ciudadanas, con lo que se apunta hacia un retroceso, más que a un avance en la transformación de la vida democrática del país.

El conjunto de la obra ofrece una construcción poco ortodoxa de explicación de la realidad actual, pues en ella el lector se encuentra en la permanente sensación del espionaje. La autora muestra en la introducción una construcción convencional del desarrollo del tema, pero en los artículos periodísticos incluidos en el libro, nos permite tomar el pulso a la forma, la intensidad y la intención de los hechos relevantes en la política nacional que dan cuerpo a sus ideas.